

XIV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite

Aceite de palma: La alternativa de los aceites y grasas en América



En la mesa principal, durante la ceremonia de instalación de la XIV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, aparecen en la gráfica, de izquierda a derecha, el Director Ejecutivo de Cenipalma Pedro León Gómez Cuervo, el presidente de la Junta Directiva de Cenipalma, José María Obregón, el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, el Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Carlos Gustavo Cano, el presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, César de Hart Vergoeche, el Ministro de Comercio, Industria y Turismo, Jorge Humberto Botero, el Gobernador de Bolívar, Luis Daniel Vargas Sánchez y el Almirante Guillermo Barrera Hurtado.

Lo que deben hacer los productores latinoamericanos de palma es conjugar esfuerzos para incrementar su producción, bajar costos y abrir el mercado americano para el aceite de palma crudo, fue uno de los mensajes que dejó el presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, durante su discurso de instalación de la XIV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite que se celebró en Cartagena del 23 al 26 de septiembre pasado.

Dijo que si, por ejemplo, el consumo de aceite de palma en Estados Unidos fuese similar al de la Unión Europea (8.5 kilogramos per cápita), se generaría en sólo ese mercado una demanda anual adicional por el producto de cerca de 2,3 millones de toneladas.

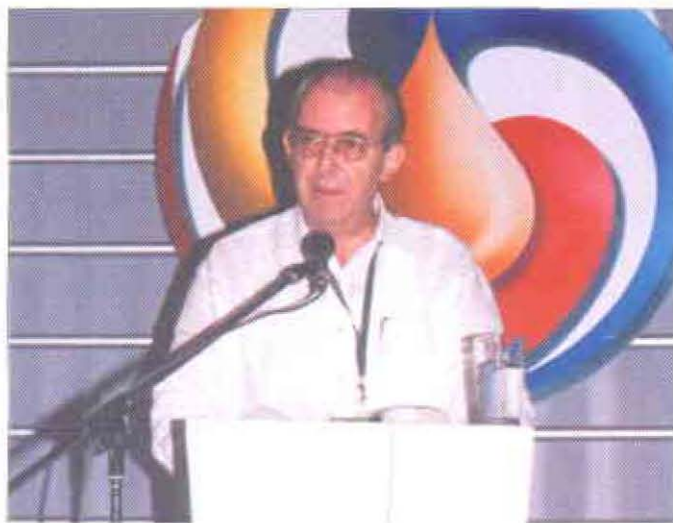


El Director Ejecutivo de Cenipalma, Pedro León Gómez Cuervo, durante su intervención en la ceremonia de instalación de la conferencia.

El presidente de Fedepalma invitó a los productores latinoamericanos a unir esfuerzos para aumentar su producción y abrir el mercado del continente.

En la actualidad el aceite de palma tiene, en promedio, el costo de producción más bajo de todos los aceites y grasas que se producen y comercializan a nivel mundial. Estimativos de LMC Internacional, firma inglesa especializada en el análisis económico de los aceites y grasas, indican que producir el aceite

de palma cuesta en promedio 59% menos que el aceite de soya, 70% menos que el de girasol y 84% menos que el de colza.



El Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, dirigiéndose a los más de 1.000 participantes de la XIV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite.

Sin embargo, el dirigente gremial aseguró que si bien esa afirmación puede ser cierta en el agregado, oculta muchas realidades productivas de diversos países que deben tenerse en cuenta para entender mejor la complejidad que rodea la competitividad de los diferentes aceites y grasas, especialmente

Mensaje del Presidente de la República, Alvaro Uribe Vélez, para los palmeros

¡Tengo mucha confianza en el futuro de la palma de aceite! Este gobierno se ha comprometido con el incremento de la producción competitiva de aceite crudo de palma. Buscamos sustituir las importaciones de aceite y penetrar los mercados externos.

Estamos resueltos a mejorar los ingresos de los productores y a generar nuevas fuentes de empleo permanente. Con creces hemos superado la meta que inicialmente establecimos de nuevas hectáreas sembradas, hoy contamos con 19.000 hectáreas y lograremos la meta de 20.000 que se propuso finalmente para el año.

Confiamos en los beneficios que traerán a este sector el Centro Nacional de Investigación en el Magdalena medio, que empezará a funcionar el próximo 7 de octubre, y la ley 818 que concede exención tributaria a nuevas plantaciones. Con el arduo trabajo de ustedes, vamos avanzando en el tema de oleoquímica y producción limpia. Hagamos votos para que todo marche bien y con la celeridad que demanda la vida empresarial moderna.

La confianza de ustedes en este gobierno alienta nuestros esfuerzos por consolidar la seguridad democrática, pieza clave sin la cual es impensable la reactivación económica, la inversión en nuevos proyectos productivos y el florecimiento de oportunidades para tantos colombianos que lo anhelan.

Tal vez ningún sector como el de la palma ha vivido tan agudamente el problema de la violencia. Desde la década del 70 Urabá vio desaparecer ese emporio que fue Coldesa, construido con capital holandés y trabajo colombiano. El secuestro puso en entredicho las

plantaciones en el Cesar. Hoy no solamente todos los cultivos son sostenibles, sino que la perspectiva de crecimiento es incommensurable.

Para lograr la prosperidad es imperativa una reforma profunda a nuestras instituciones, y desterrar el clientelismo y la corrupción en el manejo del Estado. Para promover una política social eficaz, urge reducir el déficit fiscal y controlar el gasto público burocrático e ineficiente. El Referendo que estamos convocando es uno de los instrumentos en el camino correcto para lograrlo.

Este gobierno no es milagroso, pero no descansará un minuto en su propósito de conquistar un Estado eficaz que brinde protección y bienestar a cada uno de sus ciudadanos.

Colombia está decidida a recuperar la presencia del Estado en cada rincón de su territorio. Nuestra política de Seguridad Democrática nos permitirá recuperar la confianza del mundo en Colombia y dinamizar el comercio exterior.

Felicitaciones a la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma) y a su Centro de Investigación en Palma de Aceite (Cenipalma), por la organización de este gran evento, donde cultivadores, industriales e investigadores analizarán la problemática tecnológica y socioeconómica de este sector agroindustrial. Gracias a todos los asistentes, y a las delegaciones de los distintos países que nos acompañan.

En nombre del pueblo colombiano, que tanto espera de la solidaridad y patriotismo de sus empresarios, agradezco esta muestra de confianza en el futuro de nuestra Patria.

en función de los lugares donde se producen. “Hay diferencias muy marcadas entre países en los costos de producción de un mismo producto, con lo cual la competitividad de un aceite no sólo está dada por el producto en sí mismo, sino también por su procedencia”, dijo.



El Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Carlos Gustavo Caro, les dijo a los palmeros que el gobierno está convencido de que en la palma hay un futuro promisorio para el sector agropecuario colombiano.

Explicó que los países latinoamericanos aparentemente son más costosos en la producción de aceite de palma que los principales productores mundiales (Malasia e Indonesia), entre otras cosas, por las economías de escala que estos últimos han logrado.

“Por el contrario, Estados Unidos y la Unión Europea, dos de los grandes formadores de los precios internacionales de los aceites y grasas, por el tamaño de su sector productivo y de su mercado, tienen altos costos de producción para

su oferta de aceites y grasas. En el comparativo con Colombia, los costos de producción del aceite de soya de Estados Unidos y del aceite de colza de la Unión Europea son 57% y 40% más altos, respectivamente, que los del aceite de palma colombiano”.

Mesa Dishington se preguntó entonces ¿cómo pueden subsistir producciones con costos de producción tan dispares?, y además, ¿cómo puede ser posible que países con producciones de alto costo continúen posicionados como potencias mundiales en la producción de oleaginosas? “La respuesta está en las políticas públicas”, respondió.

Dijo que Estados Unidos y la Unión Europea, por ejemplo, apoyan su producción de oleaginosas con cuantiosos subsidios y ayudas internas, mientras que Argentina y Brasil lo hacen por medio de manejo de la política cambiaria.



El Ministro de Comercio Exterior, Jorge Humberto Botero, aseguró que el gobierno no detendrá su agenda de negociaciones internacionales.

Imágenes del evento



El módulo de Agronomía fue uno de los más escuchados. Algunos de los patrocinadores colgaron sus pendones en los salones de conferencias.



Los patios del Centro de Convenciones también sirvieron de escenario para la muestra comercial.



La empresa Grasco ofreció el almuerzo del día de la instalación, para más de 1.000 personas que asistieron a la XIV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite en el Centro de Convenciones de Cartagena de Indias.

En este sentido, dijo que es obvio que aunque existen factores que él llama "de la cerca para dentro" y que deben resolver los empresarios del campo, como el manejo de los problemas sanitarios del cultivo, los altos costos asociados con las prácticas de fertilización y la operación de riego, entre otros, también es cierto que existen los factores de "la cerca para fuera" que debe atender el gobierno. Entre estos últimos mencionó los temas de seguridad, infraestructura, tierras, financiamiento y políticas macroeconómicas.

De otra parte, pidió al gobierno no adquirir compromisos sobre los productos del sector palmero en materia de cronogramas de desgravación arancelaria, mientras que Estados Unidos sólo manifieste su intención de discutir los temas de subsidios y ayudas internas en el foro multilateral de la OMC en donde

las conversaciones no se pueden prolongar indefinidamente. "Los acuerdos de liberación comercial no son buenos ni malos persé. Sus efectos positivos o negativos dependen, en buena medida, de qué y cómo se negocie", aseguró.

Con respecto a este tipo de acuerdos, explicó que en lo que respecta a la Comunidad Andina (CAN), en la práctica Perú y Venezuela han seguido favoreciendo el comercio de oleaginosas y de aceites y grasas procedente de terceros países, por lo cual, entre otras cosas, la CAN no ha sido un buen negocio para los palmicultores colombianos, como tampoco lo ha sido el Tratado de Libre Comercio G-3.

Gobierno está comprometido con la recuperación del campo

Por su parte, el ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Carlos Gustavo Cano Sanz, aseguró que el gobierno del presidente Alvaro Uribe Vélez está comprometido con la recuperación del campo, y dijo: "Quien controla el campo, controla la Nación".

Alentó a los palmicultores a seguir esforzándose, comoquiera que el gobierno ha establecido ciertos beneficios para los cultivos de tardío rendimiento como la palma de aceite, "no puramente por generosidad gubernamental, sino convencido de que en la palma hay un futuro promisorio para el sector agropecuario colombiano".

Dijo que sabe que existen factores exógenos al esfuerzo empresarial que no están dominados. "Muchas veces no son los empresarios los que tienen que competir, es la Nación la que debe hacerlo", -aseguró- al mismo tiempo que se mostró comprometido con ese objetivo.

Cano Sanz leyó el mensaje enviado por el Presidente de la República a los palmicultores reunidos en Cartagena de Indias (recuadro).

Gran debate sobre el TLC Colombia - Estados Unidos



De izquierda a derecha, el Director General de Fedepalma, Alvaro Silva Carreño, la exministra Cecilia López, el moderador del debate, Salomón Gutt, y el agregado comercial de la embajada de E.U. en Colombia, David Mergen.

Durante su exposición en la conferencia internacional, la exministra y actual presidente de "Agenda Colombia", Cecilia López Montaña, criticó la manera como el Gobierno nacional está enfrentando el eventual tratado de libre comercio (TLC) con Estados Unidos.

Aunque se mostró a favor de realizar el acuerdo, dijo que no debe esperarse el crecimiento económico de Colombia por el simple hecho de firmarlo. "La apertura sí dispara las exportaciones, pero ello no se traduce en crecimiento económico", dijo.

Explicó que lo anterior ocurre porque los productos que se exportarían hacia Estados Unidos no son jalonadores del crecimiento por sí solos. "Habría que estudiar cuáles son los productos que realmente generan un valor agregado para lograr ese propósito, como por ejemplo, los del sector agropecuario".

Basó sus afirmaciones en el hecho de que durante el periodo 1994-2002, el crecimiento anual de la economía nacional fue de 1,63% mientras las exportaciones crecieron al 4,25% promedio anual. Otro tanto sucedió en la Región, donde el crecimiento fue del 2,6% promedio anual durante la década de los noventa, equivalente a un tercio de la tasa de expansión de las exportaciones.

Mencionó tres categorías para que el libre comercio genere crecimiento: Política macroeconómica y de tasa de cambio que eleven los precios de los exportables frente a no exportables y no transables; acceso a mercados, y competitividad, infraestructura, diversificación productiva e innovación.

De otra parte, instó a los agricultores a no dejarse estigmatizar como la piedra en el zapato de los acuerdos de comercio. "La agricultura no es la barrera a los tratados de libre comercio, sino la prueba real de que no existe un verdadero comercio libre", dijo.

Igualmente les pidió no despreciar el mercado local, con el prurito de que podrían exportar su producción. ¿Y qué pasaría si no es posible vender en Estados Unidos lo que produzcan de aceite de palma, por ejemplo? -les preguntó- "Creo que esa es la idea del Gobierno Nacional, que está metiendo todos los huevos en la misma canasta (la de la exportación) y no está trabajando simultáneamente en cosas que realmente estimulen el crecimiento económico y el consumo interno", puntualizó.

Durante un debate sobre el TLC con Estados Unidos, en el módulo de Economía y Mercados, la exministra Cecilia López criticó al gobierno por priorizar las exportaciones por encima del crecimiento económico.

Al mismo tiempo, el agregado comercial de Estados Unidos aseguró que Colombia tiene más subsidios que su país, mientras que el Director de Fedepalma defendió los sistemas de estabilización de precios.

"Colombia subsidia más que Estados Unidos": David Mergen

Por su parte, el agregado comercial de la Embajada de Estados Unidos en Colombia, David Mergen, en su presentación ante un millar de palmicultores de todo el mundo reunidos en Cartagena, dijo que su país realmente no considera que esté subsidiando a sus agricultores. "Ese es más un problema de la Unión Europea", aseguró.

Dejó en claro que en la eventualidad de un tratado de libre comercio, Estados Unidos no permitiría que Colombia siguiera manteniendo los fondos de estabilización de precios "que para nosotros representan subsidios", ni los precios de referencia o los pagos a las exportaciones que -dijo- "sumados, totalizan más (en el caso de la palma de aceite) que los dados por nuestro gobierno a la soya".

Aseguró que, además, Colombia les da preferencias a la soya brasileña y argentina. "No entendemos porqué nosotros (los

soyeros norteamericanos) debemos pagar un 20% de arancel por vender nuestra soya en Colombia, cuando Estados Unidos ha llevado hasta 0% el arancel para 6.000 productos de su país".

Por último, ratificó que Estados Unidos tiene intención de hacer con Colombia un tratado similar al realizado por ese país con Chile. "De todas maneras, será en octubre próximo cuando comencemos a hablar con los colombianos sobre la conveniencia de empezar las negociaciones" que, de concretarse, comenzarían en el primer semestre de 2004.

Por su parte, el Director General de Fedepalma, Alvaro Silva Carreño, demostró que los subsidios de Estados Unidos afectan de manera importante los precios internacionales de, en este caso, los aceites y grasas, pues "están relacionados con los niveles de precio y por tanto estimulan las siembras". Es decir, cuando hay precios bajos, los subsidios aumentan y eso impide que los agricultores dejen de sembrar, por lo que el ciclo de bajos precios de los aceites se alarga".

Dijo que es importante analizar los subsidios cuando los precios son bajos porque "si se mantienen esas condiciones, los colombianos no podríamos dejar inactivos nuestros sistemas de estabilización de precios".

Silva Carreño defendió los fondos colombianos de estabilización de precios, "que no son otra cosa diferente al reconocimiento que hace el gobierno de las distorsiones del mercado internacional". ❀